VAMPIRE OGASHI (EL HOMBRE SIN ALMA)

YONHATAN ESPINOSA GÓMEZ

Capítulo 1

No he de rendirme aunque caiga al andar,

No estaré vivo si he de huir,

Si por vivir, no he de ser dueño de mí

¡¡¡Mejor en pie morir!!!

Tierra Santa.

Capítulo 2

Somos rehenes de la eternidad,

Cautivos del tiempo

Carl Spitteler

Capítulo 3

PRÓLOGO

Las criaturas malignas permanecen ocultas en las sombras, pero cada día la "Liga de la Libertad" se empeña en que el velo se descorra.

De acuerdo con el mito de los Vampiros el primero de ellos fue el temible demonio Lucífugo Rofocal.

Lucífugo fue un ángel que participó en la rebelión de Sacropolis, asesinó a muchos con su espada y sentenció a otros con solo emitir una orden…

Así pues, motivado por el sueño de libertad de su Señor Lucifer escapó en dirección de la Tierra para formar un paraíso utópico junto a los otros rebeldes.

Pero los sueños se los lleva el viento y los termina de rematar el tiempo…

Entonces cansado de la tiranía de Lucifer, se rebeló contra su gobierno terrenal y trató de destronarlo, sin embargo, fue sometido y castigado por su osadía.

Satán lo maldijo con la bendición oscura, convirtiéndolo en Vampiro: "*Una criatura condenada a vivir en la penumbra por toda la eternidad*".

Por aquel tiempo, Lucífugo, fue exiliado del principado de su Señor y se vio forzado a vagar por la historia de la civilización humana… siempre atemorizado por el sol, y sediento de sangre, albergando un odio insufrible en su corazón.

En su soledad aprendió a usar su sangre para invocar poderes místicos y para crear a otros como él.

Capítulo 4

EL ASESINO DE LIBRA

TOKYO/JAPÓN, AÑO 2050.

La escena del crimen estaba acordonada cincuenta metros a la redonda por una cintilla amarilla de seguridad, cumpliendo con el protocolo de cadena de custodia. Los coche patrulla estaban estacionados a una distancia prudencial con las luces encendidas alejados del bosque.

Ogashi apagó el cigarro, respiró profundo y salió de la penumbra donde permanecía oculto. Caminó entre la negrura de la noche sin ser visto por nadie…

De alguna parte del oscurecido bosque provenía una música instrumental que hacía más espantoso el crimen cometido. El Inspector encargado rápidamente dio con la melodía: *"ERA-AMENO"* que con sus tonadas altas y bajas les ponía la piel de gallina al grupo de investigadores.

--- ¡Por Dios esto es aterrador! --- dijo el Inspector en jefe Nazaki, encargado del caso.

El campo estaba iluminado por antorchas de fuego que hacían una calle de honor hasta el cuerpo de la occisa.

Los detectives hablaban por radio pidiendo el apoyo de la policía científica. Nuevamente un ataque del **"Asesino de Libra".** Esta vez su víctima fue una mujer de aproximados 30 años, caucásica, cabello rubio y piel tan blanca como la nieve, era de origen Checo, lo pudieron constatar con su registro de inmigración.

Un lugareño dio aviso a las autoridades después de encontrar el cuerpo de camino a los sembradíos. La escena era escalofriante, sin duda era obra de él. El cuerpo de la chica estaba de rodillas con la mirada hacia el cielo, desnuda con los brazos rígidos y extendidos hacia los lados y con las palmas de las manos abiertas, como si su cuerpo asemejara la figura zodiacal de Libra… *(La balanza de la justicia)*

Le arrancaron los pezones a dentelladas. La cabeza descansaba hacia atrás con la boca abierta y un florete o espada de torero introducida en la garganta hasta lo más profundo de su humanidad. Sólo la empuñadura de la espada sobresalía de la boca de la mujer.

La luna brillaba en el cielo entre los nubarrones oscuros de la noche y desde las alturas atestiguaba la escena del crimen, como si fuese el reflector de un teatro que ilumina la última escena de una obra macabra.

--- ¡Apártense! --- exigió el Inspector especial Shun Nazaki, encargado de la sección de homicidios al servicio de la "Comisión nacional para la seguridad pública". El asesino serial de Libra se había vuelto un escollo para la tranquilidad del país.

Un androide tomaba registro fotográfico de la escena del crimen. Los autómatas eran destinados a diversas funciones policiales en el año 2050, como apoyo a la labor de la justicia.

Una fotografía de frente (*La chica de rodillas, con los brazos extendidos a los lados y la mirada dirigida al cielo. Sólo se podía ver el mango de la espada que salía por su boca*) El androide capturó con sus propios ojos otra fotografía del cuerpo y luego sus ojos hicieron flash para capturar otra foto de plano general de la escena del crimen.

--- Mierda, ya van cinco muertes y no tenemos pistas del maldito demente --- murmuró el Inspector Shun, ante dos de sus colaboradores…

--- ¡El asesino es muy pulcro! --- opinó uno de los dos agentes que acompañaban al Inspector.

--- Además --- Interrumpió el otro detective sin permitirle terminar a su compañero --- Es un hombre cuidadoso, no se permite dejar ni un solo cabello en la escena del crimen. Es hábil e inteligente.

El Inspector en Jefe Shun Nazaki, iba a opinar en la conversación pero en ese momento, sin que nadie lo viera llegar hizo su entrada como un espanto, Ogashi, vestido con su gabardina negra y un sombrero japonés que le ocultaba el rostro y que sólo permitía ver sus labios.

--- ¡Rayos, casi nos matas del susto! --- Exclamó el Inspector --- ¿piensas matarnos de un infarto, maldito? --- gruñó de nuevo.

Ogashi siguió de largo ignorando al oficial.

--- ¿Cuándo la encontraron?

--- Oye, Ogashi, no sé quién te crees, pero aquí mando yo y soy yo quien hace las preguntas. --- dijo molesto el Inspector, pero Ogashi sin prestarle mayor atención sacó de los bolsillos de su gabán una orden con el sello Tokeitai, (el Sello del Emperador) y se lo refregó en la cara…

Caminó hacia el cadáver, mientras el Inspector leía la orden imperial.

Se rumora que Ogashi pertenece a la guardia privada del Emperador Japonés, y que es a él, quien envía el Emperador cuando las cosas se salen de control.

--- ¿Es el mismo modus operandi de las victimas anteriores? --- la respuesta no tardo de parte de uno de los detectives que asintió con la cabeza.

La chica estaba de rodillas con los brazos extendidos y rígidos hacia los lados, tenía la mirada perdida hacia el cielo como si elevará una plegaría al creador… en las palmas de las manos había algo escalofriante: "en la palma izquierda reposaba ensangrentado su corazón inerte" y "en la palma derecha descansaba una pluma blanca".

--- ¡El Juicio de Osiris! --- exclamó en voz baja Ogashi.

--- ¿Qué dices? --- preguntó el Inspector.

--- El Juicio de Osiris era el acontecimiento más importante y trascendental para el difunto, dentro de las creencias de la mitología Egipcia.--- explicó Ogashi.

Los detectives se rascaron la cabeza, sin entender muy bien a que se refería el misterioso hombre.

--- ¿Quieres decir que se trata de un ritual?

Ogashi asintió y agregó: --- Él asesino cree que trae paz a la víctima. Cree que hace lo correcto. ¡Ese demente será todo un problema!

--- ¿Crees que es egipcio?

--- Probablemente. --- contestó Ogashi moviendo los labios pausadamente --- Sólo un verdadero Egipcio conocería el significado del Juicio de Osiris, o quizá un profesor de historia en esta ciudad.

--- ¿Bromeas? Tokyo tiene miles de maestros en historia.

El enigmático hombre enviado por el emperador, examinaba minuciosamente la escena del crimen e hizo una valoración de los hechos:

-Una calle de honor de antorchas de fuego.

-Una chica rubia desnuda y brutalmente asesinada, situada de rodillas en

medio del extenso campo verde.

-La chica mantenía los brazos rígidos y extendidos a lado y lado, asemejándose a la figura de una balanza.

-En las palmas de sus manos yacían su corazón ensangrentado e inerte, y una pluma blanca.

Ogashi se frotó las manos y explicó:

--- En la Duat, el espíritu del fallecido era guiado por el Dios Anubis ante el tribunal de Osiris. Anubis (*dios de la muerte*) Extraía mágicamente el corazón humano que representa la conciencia y la moralidad, y lo depositaba sobre uno de los dos platillos de una balanza (*En este caso los platillos de la balanza son las palmas de las manos de la chica*) Pero el corazón era contrapesado con la Pluma de Maat (*símbolo de la verdad y la justicia universal*) situada en el otro platillo (*o la otra palma de la mano*)

--- ¡Vaya ritual extraño! --- exclamó uno de los detectives, mientras se acomodaba el gabán porque hacía frío.

--- Un jurado compuesto por 42 dioses le formulaba preguntas al espíritu que era sometido a juicio, le preguntaban acerca de su conducta pasada y dependiendo de sus respuestas el corazón disminuía o aumentaba de peso. ¡Al final del juicio, Osiris dictaba su sentencia! Si la sentencia era positiva y el corazón pesaba menos o igual que la PLUMA DE MAAT, entonces el espíritu estaba destinado a vivir en los campos de Aaru, (*EL paraíso para los egipcios*)

--- Ammm ¿Y si el corazón en la balanza pesaba más que la pluma? --- preguntó el Inspector.

--- Bueno --- dijo Ogashi --- en ese caso si el veredicto era negativo, su corazón era arrojada a Ammyt (el devorador de los muertos. Una criatura con cabeza de cocodrilo, patas traseras de hipopótamo, con melena, torso y patas delanteras de León.) La bestia se devoraba el corazón de una dentellada condenando al espíritu al más profundo de los infiernos. Éste ritual o escena diabólica, era llamado “Psicostasis” o “PESAJE DEL ALMA”.

Uno de los detectives que escuchaba atento sin espabilar opinó de inmediato: --- Va, no me lo creo, pienso que en aquel entonces éste PESAJE DEL ALMA, era solo una propuesta aterradora para corregir la moral.

Ogashi guardó silencio y señaló con sus dedos largos el cadáver de la chica: --- mírala bien, ¿Piensas que el ritual no es real?

Todos callaron, nadie opino, nadie dijo nada…

Cuando Ogashi terminó la explicación del ritual, el Inspector Shun se llevó las manos a la barbilla y quiso opinar, pero fue interrumpido abruptamente por el enviado del emperador:

--- ¡¡Retírense!!

Los detectives se miraron sin comprender las palabras de aquel sujeto a quien sólo habían visto dos o tres veces en sus vidas.

--- ¡Qué no me escucharon! ¡¡Desaparezcaaaan!! --- gritó Ogashi.

--- Pe…Pero ¿Qué sucede? --- Preguntó el Inspector Shun…

A quien rápidamente silenció Ogashi, llevándose el índice a los labios: --- ¡Él está aquí y nos está observando! Puedo olerlo. --- y arrugó la nariz en repetidas ocasiones.

Los detectives quisieron refutar la orden pero entendieron que la mirada de Ogashi estaba fundida en el verde y frondoso bosque. Así que se marcharon junto a los demás oficiales que intervenían en el levantamiento del cadáver.

Ogashi los vio marcharse…

Entonces salió corriendo en dirección de los árboles… rápidamente se internó en el bosque siguiendo un rastro, o más bien un aroma.

Capítulo 5

EN NOMBRE DEL EMPERADOR

Ogashi corría a gran velocidad esquivando árboles. Con cada zancada se adentraba más en lo profundo del oscurecido bosque, de pronto, una bandada de cuervos interrumpió el silencio de la noche y salieron volando espantados por algo o por alguien…

La música instrumental de "*ERA-AMENO*" continuaba en un tono más bajo recorriendo el lúgubre bosque de frondosos pinos. Ogashi se detuvo en medio de un extenso campo y levantó la mirada hacia la luna llena…

--- ¡He venido por ti! --- Gritó.

Pero nadie respondió. Sólo silencio.

--- ¡Has cometido crímenes horrendos! ¡Tus pecados no pueden ser perdonados!

De pronto, una estrepitosa risa se escuchó…

--- Ja-Ja-Ja-Ja-Ja-Ja… ¿Acaso te crees Dios y vienes a castigarme por mis actos? ¡No pienso que sean crímenes, más bien son actos de misericordia!

Ogashi abrió su gabán y desenvainó una espada Samurái…

--- "Actos de misericordia", ¿Así como el que acabas de tener con la chica muerta en el campo?

La voz oculta en la negrura del bosque contestó:

--- Era una golfa, alcohólica y viciosa que se la pasaba de antro en antro sin tomar la vida con seriedad.

--- Ya comprendo --- dijo Ogashi concentrando sus sentidos en hallar al asesino… entonces agregó --- ¿Así que adoptaste el papel del dios Osiris y la llevaste a Juicio?

--- Ajá. Su cuerpo debía ser purgado, para que pudiera revivir feliz en Aaru (paraíso egipcio)

--- ¡Ya comprendo! --- dijo Ogashi y le advirtió --- Escúchame bien, maldito desquiciado… "En nombre del emperador Saito Yagami, te

condeno a la extinción perpetua”.

De pronto, sin dar aviso, un hombre corpulento de tez negra y de aproximados 1,90 de alto, ojos delineados con maquillaje, y vistiendo ropaje blanco como si fuese un sacerdote en plena ceremonia de bautizo disparó contra Ogashi descargando los seis disparos del revolver en su cuerpo.

Las ráfagas centellaron una tras otra…

El asesino liberó una risotada estrepitosa, pero mayor fue su sorpresa al no ver el cuerpo de Ogashi por ninguna parte. Se giró para dar un vistazo a la redonda pero no pudo ver nada…

Rápidamente volvió a cargar el arma y la mantuvo en alto. Permanecía en alerta, pero pensaba que era imposible que ese sujeto hubiese sobrevivido a seis disparos…

--- Oye, miserable ¿Me buscabas? --- le gritó Ogashi desde la copa de un alto árbol.

El asesino levantó la mirada confundido, pues no se podía explicar cómo pudo llegar hasta allí.

Un lance brillantino cortó con su luz el aire frío de la noche y le amputó la mano derecha al criminal, la misma con la que empuñaba el revólver.

El grito de dolor fue escuchado por los policías y detectives que permanecían a las afueras del bosque esperando a que el misterioso hombre enviado por el emperador saliera con la presa.

El asesino en una muestra de habilidad desenfundó un cuchillo con su otra mano, quizá la misma arma con la que extraía el corazón de sus víctimas, y acto seguido apuñaló a Ogashi en el vientre… luego en el hombro, luego en el pulmón y luego le repartió puñaladas en la espalda…

Los ojos del corpulento egipcio brillaban con el reflejo de la luz de la luna, y aunque se estuviera desangrando por la pérdida de su mano derecha lucía fuerte e imponente… Ogashi por su parte permanecía de pie en silencio manando sangre de su ser…

--- Estas muriendo lentamente --- añadió el asesino… --- Quizá participes en el ritual… vaya un policía debe tener muchos pecados que poner en la balanza. ¿Crees que tu corazón pesará igual o menos que la pluma de Maat?

Ogashi estaba de pie con la cabeza gacha en medio de la oscuridad, el sombrero Japonés solo le permitía ver sus labios delineados, y su

cabellera larga se regaba por sus hombros de manera desordenada… de sus labios liberó una carcajada que asustó al propio “Asesino de Libra”

--- ¡¡Tonto Mortal!! --- su voz se engrosó --- ¿Creéis que yo Ogashi puedo ser vencido?

El egipcio no se lo podía creer, se había quedado petrificado ante aquel ser, sin que su cuerpo obedeciera las órdenes de su cerebro para correr.

--- ¡Estúpido eres un simple humano y yo he de vivir por siempre! --- le gritó Ogashi y el asesino reaccionó, soltó el puñal y comenzó a correr internándose más y más en el bosque.

--- ¡Una sombra soy! --- rezó Ogashi y sin esperárselo le apareció a la espalda del criminal que cayó de bruces atemorizado por la imponente figura de aquel ser…

---Ogashi torció la cabeza hacia un lado y lo miró: --- ¡Alguna vez has sentido el verdadero miedo!

El criminal se vomitó en la grama…

Ogashi se retiró el sombrero y sus ojos cambiaron de color, ahora eran de un verde brillantino, sus pómulos se ancharon y sus colmillos sobresalieron y brillaron como agujas asesinas… las manos se le alargaron y su musculatura aumentó… la voz se le tornó más fuerte, como si fuese un terrible demonio proveniente del averno.

--- ¡Por sentencia del Emperador Saito Yagami la muerte será tu castigo! ¿Cuál es tu nombre?

El egipcio lo miraba incrédulo y entre sollozos le susurró: --- ¿Qué cosa eres?

--- Lo sabes bien… --- respondió Ogashi.

--- ¡No, no es cierto! --- lloró el asesino. --- Eres… eres un Vampiro.

Ogashi estiró su mano y levantó al criminal del cuello evitando que sus pies tocaran el piso… lo zarandeó como si fuese un muñeco de trapo entre sus dedos y con la otra mano hizo una punta con sus filudas uñas y gruñó y rugió, y sin decir más le perforó el corazón al maldito.

El cuerpo del Asesino de Libra cayó sobre el campo verde, y a los pies de Ogashi emitió su último aliento de vida…

El Vampiro quedó de pie, con los hombros encogidos y la mirada dirigida

hacia la esplendorosa luna de octubre.

Suspiró mientras su instinto asesino se calmaba con la luz de la Luna y rezó para sí mismo, sin apartar la mirada del cielo:

<<El silencio… el terno silencio>>

<<Por pasajes de mi vida el silencio ha sido mi única compañía. Soy un pecador que no posee alma, lo admito ¡Mis crímenes me preceden!>>

<<Una vez fui humano, pero ya no más… sólo soy una sombra, un fantasma al que todos temen... ¡No puedo vivir, No puedo morir! Perdóname Luna por lo que acabo de hacer.>>

Ogashi, caminó de regreso a la escena del crimen de la chica. En el camino encontró flores rojas y cortó una… cuando llegó pudo apreciar al Inspector Shun Nazaki y a sus colaboradores que también regresaban a la escena del crimen intrigados por los gritos de dolor que se escucharon en lo interno del bosque.

--- ¡El asesino de Libra, está muerto --- dijo Ogashi --- se encuentra en lo profundo del bosque!

El Inspector Shun arrugó el rostro y cuestionó: --- ¿Oye, cómo sabes que es él?

--- ¡Lo confesó antes de morir! Recuerde detective: Un moribundo siempre dice la verdad, bueno al igual que los borrachos y los niños.

---Pe…Pero ¿Cómo puedes tener certeza de que era él?

--- Bien, vera, los asesinos tienen un olor característico, es un olor acre que los identifica… los criminales destilan “Miedo” y yo puedo oler el miedo. Además --- dijo el Vampiro, que ya había regresado a su forma original --- Su corazón me confirmó todos los crímenes que éste desgraciado había cometido.

--- ¿Qué? ¿Cómo? ¿A qué te refieres? --- cuestionó intrigado el Inspector.

--- ¡Le he dicho que el cuerpo del asesino se encuentra en lo profundo del bosque! Usted debe ir a hacer la inspección del cadáver y entonces comprenderá lo que le quiero decir, Inspector Nazaki.

Ogashi caminó en dirección de la víctima, se acercó al cadáver y depositó a su costado la rosa roja que trajo del bosque… acercó su boca al oído de la mujer muerta y le susurró: --- ¡Lo siento tanto! Sí hubiese llegado antes aún estarías con vida… ¡Lo siento tanto! --- Y acto seguido le besó

en la fría mejilla y abandonó la escena del crimen.

--- Oye, estúpido no sabes nada eh… ¡No puedes contaminar la escena del crimen! --- Le gritó el Inspector Nazaki, pero Ogashi lo ignoró y se perdió en la negrura de la noche.

El detective se quedó mirándolo a lo lejos, pero fue interrumpido abruptamente por la radio de intercomunicación que desplegaba el holograma del policía que le estaba contactando: --- Jefe, Jefe… Usted no lo va a creer, pero… el cuerpo, el cuerpo del asesino esta…

--- Habla de una buena vez, Gon.

--- Señor, debe venir a verlo con sus propios ojos…

La noche comenzaba a disiparse dando entrada al claro de la mañana… y cuando el viejo Inspector llegó a lo profundo del bosque casi se cae de espaldas al ver el cuerpo del Asesino de Libra, en la misma pose ritual que ultrajaba a sus víctimas, desnudo, con los brazos rígidos y extendidos a los lados, también con la mirada al cielo y con su propio puñal clavado dentro de su boca…

Ogashi le mutiló la otra mano…

--- ¡Santo Dios! --- exclamó el jefe Nazaki --- ¿Y su corazón? --- preguntó a sus oficiales al verle el pecho abierto…

--- Su corazón, no aparece, Señor.

Entonces el viejo detective pensó algo macabro que le produjo escalofríos y le heló la sangre: *<<Y nunca lo encontraremos. Él se lo ha llevado, ese es su trofeo, ahora entiendo que nunca vino a atrapar al asesino, nada de eso, él vino a hacer justicia, vino a hacer justicia en nombre del emperador>>*

Capítulo 6

INCONNU

Ogashi se encontraba en lo más alto de una vieja catedral cristiana.

En tokyo hay pocas, pero las que aún se conservan todavía sirven a los feligreses para ponerse en paz con su Dios.

Ogashi estaba parado en la azotea del templo, justo debajo de la gigantesca cruz de marmolina. El cielo lucía sublimemente decorado por las estrellas e iluminado por la amarillenta luna llena.

<<El silencio… el terno silencio>> dijo para sí mismo.

<<Por pasajes de mi vida el silencio ha sido mi única compañía. Soy un pecador que no posee alma, lo admito ¡Mis crímenes me preceden!>>

<<He hecho de la noche mi mejor aliada para castigar a los impuros de corazón, pero la luna, la esplendorosa luna ha atestiguado mis aberraciones…>>

<<¿Y cómo podría mirar en dirección a la luna si ella me ha visto bañado en sangre?>> <<¡Perdóname Luna!>>

<<¡Sí, soy un pecador, a mi pesar lo admito, si lo admito!>>

<<Yo los llamo crímenes, porque me siento sucio, despiadado y cruel, sin embargo, aquellos hombres de poder a quienes sirvo no lo consideran así, ellos piensan que mis actos son justicia. ¡¡Todos afirman que yo soy la justicia!!>>

<<Busco deprisa en mi marchito corazón oculto por tinieblas, un ápice de amor, pero no lo consigo…!No, no lo encuentro!>>

<<Una vez fui humano, pero ya no más… sólo soy una sombra, un fantasma al que todos temen... ¡No puedo vivir, No puedo morir! Perdóname Luna por lo que acabo de hacer Y ruego me comprendas porque el derramamiento de sangre seguirá, apenas es el comienzo, pues ¡El tiempo de Lucifer ha terminado!>>

Entonces abrazado a la cruz cristiana recordó con tristeza la tragedia que vivió hace más de cuatrocientos años y cómo su vida cambió cuando lo

conoció a él, a Lucífugo Rofocal, el Vampiro Original.

Castillo Edo, año 1590, Tokio, Japón.

La noche era oscura y peligrosa, iluminada por la imponente luna llena de rayos plateados y luz amarillenta, muy característica en tiempos de invierno.

El "Shogunato Tokugawa" mantenía el control de la región y todos debían obedecer su mandato.

Esa noche un forastero que ocultaba su rostro tras un velo y vestía de gabán negro recorría las calles desérticas de Tokio, en compañía de su soledad.

Un joven campesino se cruzó en su camino, era alto, delgado y bien parecido, su ropaje era humilde y descocido, caminaba descalzo y llevaba a su espalda la funda vacía de una espada. Cuando vio al extraño forastero le saludó apurado:

--- ¡Konnichiwa Sama! (¡Hola, Señor!)

El forastero detuvo su paso, guardó silencio y le miró a través del velo.

--- Señor, tenga usted cuidado, es tarde y la noche es oscura y peligrosa, hay asaltantes en la región, son silenciosos y acechan como víboras…

El forastero asintió con la cabeza en señal de agradecimiento por el consejo…

--- ¡¡*Tengo Hambre*!! --- resopló el misterioso hombre con voz ronca y aterradora…el campesino sintió temor, un mal presentimiento, algo en ese hombre le helaba la sangre…

---To…Todos duermen, Señor, pero puede comer mis comestibles y beberse mi vino --- ofreció el chico con los pelos de punta.

El forastero meneó la cabeza de un lado al otro y le arrebató el vino, los comestibles no le interesaban… rápidamente descorchó la cantimplora y bebió todo el vino de un solo trago.

--- *¡Ahhhhh… vino barato!*

El campesino guardó silencio, no dijo nada.

--- *¿Eres un Samurái?* --- preguntó el forastero.

---No, Señor… Soy un campesino.

--- *¿Por qué llevas la funda vacía de una espada?*

---Señor, no se permite portar el acero en este tiempo. --- el joven ocultó la mirada y dijo demostrando vergüenza en sus palabras: ---Siempre quise ser un Samurái, así que mi amo me ha permitido portar la funda de la espada, nada más…

---*Ja-Ja-Ja-Ja-Ja… ¡Ridículos humanos!*--- dijo el forastero y siguió su camino…

El chico se quedó paralizado en medio de la penumbra, mirando como aquel sujeto se alejaba sin prisa…

<<Un hombre extraño>> pensó.

Era cierto que la noche era oscura y peligrosa y fue a él a quien sorprendió la mala fortuna… sin esperárselo fue emboscado por cuatro bandidos armados con dagas y filosas espadas. Rápidamente lo despojaron de los pocos artículos de valor que llevaba.

Lo golpearon en el rostro, le pisotearon la cara, le cortaron las palmas de las manos y le clavaron el pecho a profundidad con la punta de una navaja…

El chico tenía la visión borrosa y sentía como se ahogaba con su propia sangre, espesa y amarga, que se le desbordaba por la boca.

--- ¡Mátalo! ¡Atraviésale el corazón! ¡Date prisa!--- Animaban los asaltantes a su líder.

El bandido levantó su espada cuya punta brilló con la luz de la luna plateada…

--- ¡Muereeee campesino! No es posible dejar testigos…

De pronto, sin aviso, una oscura niebla lo rodeó, lo atrapo y lo tragó…

La oscuridad lo estaba asfixiando.

Una fuerza descomunal lo elevó por los aires y lo elevó y lo elevó hasta que lo lanzó a estrellarse contra el suelo…

Los otros bandidos dirigieron la vista hacia donde había caído el cuerpo de su líder y todos al tiempo gritaron horrorizados porque no tenía cabeza…

Una tenebrosa risa cortó la tranquilidad del espacio y una voz tétrica les sentenció…

--- *¡¡Su turno!!...*

El humilde campesino reconoció la voz al instante, era de aquel hombre que se cruzó hace unos minutos, el mismo que ocultaba su rostro tras el velo…

La oscura niebla rodeó a otro de los asaltante y lo desmembró en segundos… brazos y piernas cayeron al camino empedrado manchándolo de sangre.

Los otros dos ladrones no lo podían creer y se echaron a la fuga corriendo sin coordinación, tropezando el uno con el otro… pero se toparon con una imagen que les heló la sangre… se trataba de aquel forastero que cubría su rostro…

Los estaba esperando a las afueras del camino.

---*Venid a mí. ¡Estoy hambriento!* --- les dijo.

Y no les quedó de otra que enfrentarlo, así que empuñaron sus espadas y se dirigieron a veloz carrera a embestirlo con las puntas de su acero... Sin embargo, el misterioso ser desapareció de sus vistas y les apareció a las espaldas...

--- *¡¡Estúpidos!!*

A uno de ellos le cortó los brazos y al otro lo tomó del cuello y le mordió la garganta…

El desahuciado campesino presenció toda la pelea sin parpadear y comprendió que aquel forastero salvaje no le mordió la garganta al bandido para dejarlo fuera de combate, sino para alimentarse…

La piel del bandido se envejeció, se marchitó de un color gris oscuro, las venas de la cara se le brotaron y los ojos le sangraron hasta que murió acunado en los brazos de aquel forastero salvaje…

Los bandidos murieron y aquel Demonio con forma de humano tenía las manos escurridas en sangre.

Entonces se acercó a paso lento ante el moribundo campesino y se quedó mirándolo tras la oscuridad del velo…

--- La herida del pecho no se ve bien, te quedan minutos de vida, tu corazón fue arañado por el acero, esta palpitando más rápido de lo

normal, debe hacer el triple de esfuerzo para bombear la sangre…

El joven le miraba sin pestañear, era cierto, sentía que la vida se le estaba escapando.

--- *¿Tienes Madre? ¿Esposa? ¿Hijos?* ---La voz del forastero era aterradora, gruesa, imponente.

---He sido huérfano desde que nací y no conozco del amor y sus placeres.--- Respondió el joven entre susurros, cada vez se veía más pálido…

Los rayos de la luna iluminaban la escena como si se tratase del reflector de un teatro que marca el acto final…

--- *¡Ya me he alimentado, ahora puedo quitarme el velo!* --- Y así lo hizo revelando su hermoso rostro… en aquel momento el campesino sonrió satisfecho porque se trataba de un ángel que ha venido a asistirlo en su muerte.--- eso quiso pensar.

--- *¡No niño, no soy un ángel!... todo lo contrario… ¡Soy un Demonio, un terrible Demonio que vaga errante por el mundo saciando mi sed de sangre!*

El joven sonreía complacido, no tenía miedo por lo que acaba de escuchar, lo único que quería era morir y dejar de sufrir… el dolor era inaguantable…

--- ¡Bien, Señor Demonio! --- Exclamó el chico y añadió: --- Haz lo que tengas que hacer…

Lucífugo Rofocal, comprendió que aquel chico humilde estaba preparado para enfrentar la muerte, su herida era letal… le quedaban minutos de vida… Sin embargo, le causó sorpresa que no se hubiese asustado cuando le dijo que él era un Demonio, o cuando le vio asesinar a los bandidos, de la peor manera…

---*"Eres apto para ser un Inconnu"* --- Eso dijo el Demonio mientras le regalaba una amplia sonrisa y acto seguido le cortó las venas de las muñecas y le seccionó la arteria yugular… El campesino se desangró en medio de la soledad de la noche, bajo la luz de la luna y la mirada vigilante de un Demonio. El viento soplaba sonidos escalofriantes como si se tratasen de lamentos…

--- *¡Muerteeee! ¡Muerteeee! ¡Lucífugo, gran señor, príncipe de la oscuridad!* --- el chico podía escuchar esos susurros o quizá estaba

desvariando antes de morir, que más da.

Pasados unos segundos Lucífugo acunó al chico en sus brazos, se cortó las venas y le dio a beber de su propia sangre…

--- *¡Debes beber! …Vamos, debes beber…*

El campesino tragaba con dificultad, tragaba y tragaba saboreando el sabor amargo y espeso.

--- *"No es con la mordida como un Vampiro convierte a otro"* --- Explicó el Demonio, sujetándolo entre sus brazos.

--- *Es con el "Abrazo" que se pueden bautizar… "Primero debo vaciar tu sangre y luego darte a beber de la mía".*

El joven fue despertando de apoco… se sentía raro, fuerte, poderoso, único, invencible… los ojos se le enrojecieron y respiró profundo, entre los brazos de su enigmático salvador…

--- *¿Cómo te llamas?*

---Ogashi --- respondió el campesino --- Soy sirviente en el castillo Edo.

El Demonio se incorporó y dirigió la mirada hacia la Luna plateada y le advirtió:

--- *¡El Sol será tu peor enemigo! ¡La noche ha de ser tu nuevo mundo!... Ahora eres un ser especial… Y aquel amo en el castillo Edo, no se te puede igualar, ni siquiera el Emperador de Japón estaría a tu altura.*

Lucífugo se saboreó la sangre de sus muñecas y agregó:

--- *Eres un inmortal… un ser superior… deberás mantener tu "No-vida", succionando la energía vital de los que sí están vivos.*

El chico resopló sorprendido --- ¿Estoy muerto?

El Demonio le dio la espalda y contestó:

--- *¡No puedes morir. No puedes vivir!... Serás un "Inconnu" (un Vampiro tan poderoso que no necesitaras ser respaldado por un Clan.)* --- hizo una pausa y agregó: --- *¡¡Nunca olvides que Yo, Lucífugo, soy tu padre!!*

Entonces el Demonio se despidió mientras miraba las estrellas:

--- *"Debéis recorrer el mundo, aprender de los hombres tanto como puedas… sólo tengo un mandamiento para que puedas ser mi hijo…*

"Nunca tomes una vida innecesariamente". *Cuando todo haya sido suficiente para ti puedes buscarme en mi hogar, Londinium. Allí te estaré esperando.*

El temible Vampiro se desvaneció como una oscura niebla y desapareció…

Esa noche fue la muerte y el nacimiento de "*Ogashi el Vampiro Japonés*" y desde entonces comenzaría su leyenda.

Capítulo 7

PRESENTIMIENTO

Tokio, Japón. Año 2050 D.C

Ogashi despertó sudoroso y tembloroso en medio de la penumbra de la noche. Presentaba dificultad para respirar y su rostro se veía más pálido que de costumbre…

<<!De nuevo ese recuerdo!>> pensó

Se encontraba desnudo, cubierto por sábanas blancas en medio de una amplia cama redonda; a su lado izquierdo descansaba una mujer de cabello rubio y piel tersa; a su lado derecho también dormía una exótica mujer de piel negra exhibiendo su delicada espalda y redondas caderas.

Él, alcanzó un vaso con vino tinto de la vitrina de noche, estaba ligeramente lleno hasta la mitad, quizá una de las dos mujeres no se lo terminó. Ogashi, se levantó de la cama, abrió de golpe las cortinas y caminó desnudo por el lujoso Penthouse.

Su cuerpo es atlético, fuerte, muy bien trabajado, tiene tatuajes de símbolos místicos en los brazos, tórax y espalda… su cabello es negro y se riega por sus hombros de manera salvaje… sus cejas son tupidas y oscuras y sus ojos color miel.

Paso de largo frente al espejo y su imagen no se reflejó…

Es cierto que los Vampiros no poseen alma. Bebió del vaso ligeramente lleno hasta la mitad y se situó en el ventanal que le permitía una amplia vista de la ciudad… los rascacielos eran tan altos hasta donde el ojo podía mirar, la noche era oscura, sin estrellas y no permitió asomar el reflejo de la luna, no obstante, las luces artificiales se apoderaron de la capital.

460 años han pasado desde que el primer Vampiro lo convirtió en una criatura de la noche… ha sido un largo tiempo de sufrimiento y pena. Ha visto partir a muchos. Ha hecho partir a muchos, y aunque el tiempo pasa inclemente su memoria no pierde detalle alguno, todo lo recuerda como si hubiese ocurrido ayer. Nadie puede comprender la soledad de un Vampiro que ha sido condenado a la oscuridad perpetua.

Ogashi estaba solo, completamente solo, aunque tuviese compañía sentía

en su interior el gran vacío de la soledad.

<<Algo malo ocurre>>

<<Tengo un presentimiento>>

<<Las fuerzas del Oscurantismo vagan en la noche.>>

Eso pensó mientras veía pasar un carruaje blanco marca BMW tirado por finos corceles pura sangre; en aquel momento levantó la vista y observó una pequeña nave en forma de triángulo, conducida por unos chicos que de seguro van de fiesta. Una de las chicas le guiñó el ojo desde lo lejos y le lanzó un beso.

Ogashi no recordaba que estaba desnudo en medio del gigantesco ventanal.

Capítulo 8

EL PROTECTOR

Monte Fuji, templo del Dragón Blanco.

Los miembros del clan de los "**Dragones Blanco**s" descansaban en medio de la noche. Su linaje es tan antiguo como el mismo monte que alberga su estructura. Son Samuráis indomables que eligieron el celibato como estilo de vida.

Los guerreros del "Dragón Blanco" resguardan en sus bóvedas tesoros ancestrales, tesoros místicos que los hombres no puede comprender y que es mejor que estén fuera de su alcance.

La noche era fría y oscura, no había una sola estrella en el firmamento. Los centinelas permanecían atentos resguardando el santuario.

--- Hermano, Kuji ¿Todo bien? --- Preguntó un samurái de alto rango al centinela que custodiaba la zona desde la torre más alta…

---Sí, Saidazu, Sama…

---Bien, Kuji. Cúbrete, hace frío.

---Sí, Saidazu, Sama…

El alto samurái se despidió y tomó el camino hacia otra torre del campamento.

Pasado un rato el centinela Kuji sintió un escalofrió que recorrió su cuerpo… no vio venir la cuchillada que maceró su corazón, terminando con su vida al instante…

Los "**Señores de las sombras**" los han tomado por sorpresa y van por algo que quieren extraer de la bóveda principal.

Los "Señores de las sombras" son un Clan de Ninjas sádicos y oscuros que vendieron su alma a Lucifer y a sus ocho príncipes; operan bajo el mando del sanguinario maestro "Niko Kay" que a su vez obedece al temible Demonio Sargantanas, uno de los generales del gobierno de Lucifer…

La invasión es un hecho y lentamente la inclemente noche cobraba la vida

de los “Dragones Blancos”.

Veinte Ninjas masacraban desde la penumbra a los hábiles Samurái…quienes se defendían como guerreros indomables…

El acero de sus espadas chispeaba cada vez que chocaban…

Los viejos maestros se resguardaron al interior del “Templo Blanco” y uno de ellos, el más viejo mantenía la calma porque guardaba un as bajo la manga… entonces dio la orden de disparar la bengala roja…

--- ¡Él vendrá!--- afirmó el viejo maestro, muy seguro.

--- ¿Y si no ve la bengala, Maestro? ---preguntó incrédulo otro maestro pero de menos edad.

Los dos se miraron y entonces el viejo respondió:

---Él protege Tokio desde la penumbra, es una criatura de la noche que no puede conciliar el sueño. Nuestro amigo es un vigilante nocturno… ¡Él vendrá!

La bengala roja fue disparada al tiempo que más Samuráis caían muertos a manos de los “Señores de las Sombras”.

Ciudad de Tokio, Japón

Ogashi, contemplaba la noche a través del ventanal de su Penthouse, ya había bebido una botella completa de vino tinto, estaba inquieto, sabía que algo malo ocurría… y entonces vio la señal en el firmamento, una luz roja relumbró en el horizonte proveniente del monte Fuji…

<<Los Dragones Blancos están bajo ataque>> pensó.

Sus ojos enrojecieron, sus músculos se tensaron y rápidamente se desvaneció como una oscura niebla.

Monte Fuji, templo del Dragón Blanco.

Los Samuráis combatían sin tregua a los asesinos Ninja. Era una lucha de poderes entre el bien y el mal…luz y oscuridad en el campo de batalla.

Seis asesinos lograron irrumpir en el “Templo Blanco” donde se encontraban resguardados los viejos maestros.

--- ¡Son viejos y débiles! --- dijo en tono de sarcasmo uno de los Ninjas. Se acercó al más viejo con la intención de tomar su vida pero de inmediato su cuerpo se detuvo debido a un fulgor de color verde que

emergía del cuerpo del viejo… el aura formó una barrera que cubrió a los ancianos…

--- ¡No podrás mantener por mucho tiempo esa barrera! --- Recalcó otro de los Ninjas…

--- ¿Qué buscan, asesinos?

Los Ninjas se miraron entre sí y el líder respondió:

--- ¡Lo sabéis bien, viejo zorro! ¡El objeto más importante del universo! --- Hizo una pausa, respiró profundo y agregó: --- La roca del alma eterna… ¡¡La piedra filosofal!!

El anciano arrugó el rostro y resopló: --- ¡¡Nunca!! Tu propio Señor Niko Kay nos la entregó hace más de ochocientos años --- el anciano hizo una pose con sus manos para seguir manteniendo el escudo de la barrera --- ¿Por qué ahora tu Señor quiere recuperarla?

---Niko Kay, Señor de las Sombras, ha cambiado de parecer y el pacto se ha roto--- respondió uno de los Ninjas y luego todos rieron a carcajadas, burlándose del ímpetu del viejo guardián. --- ¡Si no sales de la barrera, viejo, no podrás detenernos! --- Ja-Ja-Ja-Ja-Ja.

Sin embargo, el viejo maestro sonrió de forma maliciosa y advirtió en tono confiado --- Estúpidos, Yo no seré su verdugo, El verdadero asesino acaba de llegar y de ustedes no quedara una sola gota de sangre.

Los Ninjas se voltearon intrigados y se toparon con una presencia que les heló la sangre… Un hombre alto, de piel pálida como la nieve, envuelto en una capa oscura como la noche y un sombrero japonés que solo permite ver sus labios:

--- ¡Yo Ogashi, he venido por los profanadores!

Capítulo 9

VAMPIRE

Uno de los Ninjas se dejó ir empuñando el sable a la altura de sus hombros… estaba preparado para embestirlo, pero el Vampiro desapareció de su presencia…

El Ninja continuaba con el sable empuñado sin moverse, dándole la espalda a sus compañeros… parecía paralizado y por más que los otros Ninjas le llamaban por su nombre no les volteaba a mirar.

El líder de los Ninjas lo tomó por los hombros pero al voltearle retrocedió asustado porque no tenía ojos y estaba degollado.

Ogashi lo mató en un instante y nadie se dio cuenta…

Los demás Ninjas se miraron entre sí, tomaron posiciones sin detenerse a pensar en lo sucedido, eran disciplinados, estaban alertas al primer respiro del enemigo y no se asustaban fácilmente.

--- ¡¡Tengan cuidado, se trata del Vampiro Japonés!! --- Advirtió a voces el líder, mientras daba vueltas alrededor del recinto buscando al enemigo.

Sin aviso, Ogashi apareció en medio de todos y los atacó sin darles oportunidad… Su espada es muy rápida… a uno le perforó el corazón, a otro le atravesó el cuello de lado a lado sin dejarlo reaccionar… de otro tuvo que defenderse y bloquear los ataques, pero rápidamente lo decapitó de un solo lance, su cabeza rodó por el linóleo del piso dejando una línea esparcida de sangre…

--- ¡Han muerto tres! ¡Quedan tres! --- dijo el Vampiro.

El Clan de los “Señores de las Sombras” ha permanecido vigente desde tiempos inmemoriales y ahora en el año 2050 son más fuertes que nunca debido a la alianza que hicieron con el Demonio Sargantanas, el primer General del gobierno de Lucifer. La tecnología que empleaban y su maquinaria había evolucionado a pasos agigantados, los trajes Ninjas eran realmente especiales, podían desmaterializarse y pasar desapercibidos como el traje de “Depredador” en la vieja película de 1987.

Y así lo hicieron, ahora Ogashi no los tenía a la vista. Se desmaterializaron y habían cobrado ventaja.

El Vampiro mantenía la espada en alto, sus sentidos eran más agudos que el de los humanos, no obstante sintió como el acero penetró su espalda, luego otro sable perforó su tórax y la espada del tercero le atravesó el estómago.

Los Ninjas se materializaron de nuevo y rieron de manera retorcida mirando al enigmático Ogashi atravesado por sus sables…

En aquel momento la risa del Vampiro los hizo callar y su voz demoniaca les heló la sangre…

---Ja-Ja-Ja-Ja-Ja-Ja… Necios… ¡No puedo morir! …

Las espadas se le salieron por si solas del cuerpo, la carne y el hueso le sanaron de inmediato…

Los Ninjas fruncieron el ceño y volvieron a desaparecer operando el control de mando de sus trajes.

--- ¡Ya no nos puedes ver maldito engendro! --- recalcó el líder y añadió: --- ¡Si debemos apuñalarte cien veces cien veces lo haremos!

---Ja-Ja-Ja-Ja-Ja-Ja-Ja… ¡Idiotas! Mis ojos tienen la capacidad de ver en la oscuridad de la noche y a través de las diferentes dimensiones de espacio y tiempo. ¿Qué os hace pensar que sus insignificantes trajes son un reto para mí? Ja-Ja-Ja-ja-Ja-Ja… fue mi intención dejarme atravesar por sus espadas, para que comprendieran el poder que enfrentan.

Un silencio prolongado reinó en el antiguo salón…

En segundos, Ogashi terminó con dos Ninjas, los mató y ni cuenta se dieron… ambos cayeron de rodillas sobre el piso de linóleo.

El único que quedaba en pie era el líder, quien adoptó su forma material…

--- ¡Muy bien, Vampiro, Muy bien!

Se encogió de hombros y centró la mirada sobre Ogashi para soltarle una amenaza:

--- Nuestro Clan también sabe de trucos… La alianza con el emperador Lucifer trae sus frutos… --- Y soltó una risita maliciosa.

El frío era devastador y por fin la luna llena se asomó en medio del firmamento más oscuro…de repente, el cuerpo del Ninja comenzó a cambiar de forma, sus músculos engrosaron, la cara se le deformó, los colmillos le crecieron tan fuertes y filudos como dagas, el pelaje le brotó de forma desmedida por la espalda y la cara… las garras parecían cuchillas

asesinas y el traje se rompió debido al aumento de su masa muscular. El Ninja se había transformado en un lobo feroz de colmillos tan fuertes como el acero.

Los ancianos al interior de la barrera de protección gesticularon impresionados. Desconocían el alcance del oscurantismo. "*Poder transformar un cuerpo humano en bestia*" sólo puede ser obra del desquiciado de Lucifer.

Ogashi se quitó el sombrero y le mostró sus colmillos de Vampiro tan puntiagudos y finos como hermosas y relucientes agujas:

--- ¡¡Ven criatura Oscura!! La muerte será tu premio… --- la voz se le engrosó y los ojos se le pusieron verdes como esmeraldas.

La batalla entre el Lobo y el Vampiro fue épica, derrumbaron las estatuas del templo y mordieron el pavimento en repetidas ocasiones…

---¡¡Te mataré!!--- gritó el hombre Lobo con voz de demonio.

Ogashi demostró superioridad… le sacó los ojos y le arrancó la lengua completa desde la tráquea con sus propias manos.

La cara le quedó salpicada de sangre y las manos maltrechas debido a los golpes que dio, también su cuerpo estaba mordido pero las heridas le sanaron sorprendentemente…

---Maestro Okina, Ya puede salir de la barrera --- dijo el Vampiro con el semblante serio que le caracteriza y la boca llena de sangre…la sangre fresca del Lobo Ninja al servicio del oscurantismo.

Los viejos Samuráis le agradecieron con una reverencia en señal de respeto:

--- ¡¡Gracias Ogashi Sama, La piedra filosofal ha sido resguardada!!

El Vampiro asintió y guardó su espada ensangrentada…

Desde hace cuatro siglos él ha servido a Japón y ha protegido al Emperador, siempre con una misión especial defender el "Templo de los Dragones Blancos" que alberga mil reliquias místicas que guardan poderes que los hombres no alcanzan a comprender.

De pronto, helicópteros de sonido silencioso arribaron al templo y aterrizaron en la plaza de armas… Los Samuráis rindieron honor al personaje que descendió de una de las naves… se trata de Jubei Yagyu en compañía de Valian Thor, dos de los miembros más importantes de la "

Liga de la Libertad".

La "Liga de la Libertad" es una organización secreta que ha caminado sobre la historia desde tiempos inmemoriales haciendo frente a Lucifer y a sus ocho Príncipes del mal.

Desde el gran pensador Pitágoras hasta nuestros días la "Liga" ha defendido naciones, derrocado tiranos y eliminado Demonios.

El Vampiro Ogashi es uno de sus miembros más importantes… se les unió después de conocer que el Demonio que le convirtió en Vampiro es uno de los ocho príncipes de Lucifer, aquel que ostenta el nombre de "Lucífugo Rofocal" el Vampiro original…

La liga de la Libertad sabe que Lucífugo también odia a Lucifer y que en un tiempo lo combatió, pero la iglesia del hombre le tendió una trampa y le hizo caer…

Desde entonces Lucífugo desapareció de la faz de la Tierra. Algunos dicen que el propio Emperador Lucifer lo mató, otros dicen que permanece encadenado de manos y pies en la mazmorra más oscura de un castillo olvidado y sólo Lucifer conoce su ubicación.

Los monjes del Dragón Blanco se postraron de rodillas ante Jubei Yagyu, fundador de la orden del Dragón y maestro de todos ellos.

---Maestro Okina, ¿Dónde está la piedra del alma eterna?

--- Señor Jubei, tranquilícese, se encuentra oculta en un lugar seguro. Ogashi pudo llegar tiempo. --- Respondió Okina.

---Gracias Maestro --- expresó Jubei en tono de plegaría.

Valían Thor se acercó al Vampiro y le miró de arriba a abajo y de abajo a arriba… Jubei se acercó junto a Ogashi y se miraron fijamente bajo la luz de la luna plateada… los tres guerreros estrecharon manos… "Valian proveniente de las estrellas" "Jubei Yagyu, el Ninja- Samurái… el único hombre que ha pertenecido a dos clanes" y el otro es una aberración de la noche, un poderoso Vampiro que no necesita clan.

Aunque son diferentes prometieron proteger la Tierra a costa de su propia vida.

Ogashi y Jubei contemplaron juntos la hermosa vista que ofrece el monte Fuji. Ambos estaban unidos más que por la amistad por un juramento que hicieron ante el Emperador de Japón hace cientos de años…

Ogashi ha vivido más de 460 años y Jubei Yagyu, más de 413 años… Ogashi está bendecido por el señor de los Vampiros, de ahí su inmortalidad… por su parte, Jubei, ha sido manipulado en su genética por la enigmática "Liga de la Libertad"… Su vida se ha prolongado todo este tiempo bajo las órdenes de la dinastía del emperador gracias a la ciencia de la Liga.

Valian Thor, el hombre que proviene de las estrellas les hizo señas para subir a la nave, debían reunirse con los otros miembros en "Stonehenge" al parecer habían localizado a uno de los ocho príncipes de Lucifer… " ***Mefistofeles***" Señor de Europa del norte.

---Vamos, tenemos trabajo que hacer --- dijo Valian, mientras cerraba la compuerta de la nave.

Capítulo 10

MIEMBROS

De todos los súper soldados de la “Liga de la Libertad” sólo quedan diez con vida.

Ogashi (El Vampiro Japonés)

Marcus Arcadius (El Gladiador clonado)

Jubei Yagyu (El asesino de sombras)

Espectro (El Asesino perfecto)

Valian Thor (El hombre de las estrellas)

Jack - Cobra (la pistola Celestial)

Karima Kay (Marioneta)

Konan Laudrade (El último Templario)

Dorian Gray (El hombre sin alma)

Zanthor (El gris)

Aquiles (El semi-dios)

Juntos juraron destronar a Lucifer de su reinado terrenal y acabar a sus ángeles caídos para siempre.